

La querida ciudad nuestra

Allá a finales de mayo de mil nueve cuarenta y dos, la Comisión de Fomento, el gobierno estableció.

Donde había nacido un pueblo, ya en la década del veinte, General Fernández Oro se planta pleno y presente.

Kilómetro, tren, estación, es mil ciento ochenta y uno; de su historia evolución, hoy museo, cultura y mundo.

Manzanas, peras, ciruelas, durazno, lúpulo y vino, del orense vanagloria y de orgullo rionegrino.

En estudio y en trabajo, en el campo y las escuelas ¡General Fernández Oro, la querida ciudad nuestra!

Letra: Jorge Padula Perkins / Música: Alfredo Figueras